



LITERATURA DE LA CONQUISTA

(1532 - 1570)

CONTEXTO - Destrucción de la organización social, político y cultural del Tahuantinsuyo

CULTURAL

- Imposición del idioma castellano
- Guerra civil entre los españoles conquistadores

CARACTERÍSTICAS LITERARIAS

- Lengua Oficial: Castellano.
- Destacan las copias, cartas y romances anónimos
- Aparecen las primeras crónicas (relatos minuciosos sobre

hechos de la conquista y Colonia).

REPRESENTANTES

CRONISTAS ESPAÑOLES: Cieza de León, Juan de Betanzos.

CRONISTAS MESTIZOS: Inca Garcilazo de la Vega, Blas

Valera

CRONISTAS INDIOS: Guamán Poma de Ayala

EL PRIMER MESTIZO

EL INCA GARCILASO DE LA VEGA

¿Por qué se le considera como el primer mestizo?

Fue hijo de un conquistador español, el capitán Sebastián Garcilaso de la Vega, y de la ñusta cusqueña Chimpú Ocllo, quien era sobrina del inca Huayna Cápac.

Desde niño conoció el mundo de los incas; su anciano tío Cusi Huallpa y su madre le contaban las historias del pasado, las costumbres y usos del Tahuantinsuyo. Ellos lo nutren amorosamente sobre sus ancestros. Cuando, en 1550, muere su padre, él recibe una pequeña herencia y el encargo de ir a estudiar a España. Allí sufre mucho la pobreza y la marginación de ser un mestizo sin derechos.

Decide estudiar a los escritores renacentistas, de quienes aprende la armonía y el estilo. Empieza a escribir a los 51 años. La gran obra de este hombre fue los comentarios reales de los incas. Murió en 1616.

Obras de Garcilaso de la Vega

- * Comentarios reales
- * La florinda del Inca
- * Traducción: Diálogos de amor, de León Hebreo.

Características de su Obra:

* En los Comentarios reales, él escribe como un testigo bien documentado que pretende dar

a conocer una visión integral del Tahuantinsuyo, ante y después de la Conquista.

* Es un escritor minucioso y ordenado. En sus textos se nota la coherencia, la exactitud y la

claridad con que expresan sus ideas. Quiere que la visión del pasado incaico sea completa y profunda.

EL INCA GARCILASO DE LA VEGA

LOS COMENTARIOS REALES

LIBRO I, CAPITULO IV

La deducción del nombre Perú

Pues hemos de tratar del Perú, será bien digamos aquí cómo se dedujo éste nombre no teniéndolo los indios en su lenguaje.

Para lo cual es de saber que habiendo descubierto el mar del Sur Vasco Nuñez de Balboa (...) tuvo este caballero cuidado de descubrir y saber qué tierra era y cómo se llamaba la que corre de Panamá adelante hacia el sur.

Para este efecto hizo tres o cuatros navíos, los cuales, mientras él aderezaba las cosas necesarias para su descubrimiento y conquista, enviaba cada uno (...) a descubrir aquella cosa (...) Un navío de éstos subió más que los otros y pasó la línea equinoccial a la parte del sur. Y cerca de ella, navegando costa a costa - como se navegaba entonces (...) vio a un indio que a la boca de un río estaba pescando.

Los españoles del navío con todo el recato posible echaron en tierra, lejos de donde el indio estaba, cuatro españoles grandes corredores y nadadores para que no se les fuese por tierra ni por agua. Hecha esta diligencia pasaron con el navío por delante del indio, para que pusiese los ojos en él y se descuidase de la celada que la dejaban armada.

El indio, viendo en el mar una cosa tan extraña nunca jamás vista en aquella costa - como era navegar un navío en todas velas - se admiró grandemente y quedó pasmado y abobado imaginando qué pudiese ser aquello que en la mar veía delante de sí. Y tanto se embebeció y enajenó en este pensamiento que primero lo tuvieron abrazado lo que lo iban a prender que él los sintiese llegar. Y así; lo llevaron al navío con mucha fiesta y regocijo de todos ellos.

Los españoles, habiéndole acariciado para que perdiese el miedo que de verlos con barbas y en diferente traje que el suyo había cobrado, le preguntaron por señas y por palabras qué tierra era aquella y cómo se llamaba. El indio, que por los ademanes y meneos que con las manos y rostro le hacían (como a un mudo) entendía que le preguntaban mas no entendía lo que le preguntaban. Y a lo que entendió qué era el preguntarle respondió aprisa antes que le hiciesen algún mal. Y nombró su propio nombre, diciendo «Berú». Quiso decir «si me preguntáis cómo me llamo, yo digo Berú. Y si me preguntáis dónde estaba, digo que estaba en el río».

Porque es de saber que el nombre Perú, es el lenguaje de aquella provincia, es nombre apelativo y significa «río» en común (...)

Los cristianos entendieron conforme a su deseo imaginando que el indio les había entendido y respondido a propósito, como si él y ellos hubieran hablado en castellano. Y desde aquel tiempo - que fue el año 1515 ó 1516 - llamarón «Perú» aquel riquísimo y gran imperio, corrompieron ambos nombres, como corrompen los españoles casi todos los vocablos que toman del lenguaje de los indios de aquella tierra. Porque si tomaron el nombre del indio, Berú, trocaron b por la p. Y si el nombre Perú, que significa «río», trocaron la l por la r. Y de una manera o de la otra dijeron Perú

COMPRENSIÓN Y COMENTARIO

TÍTULO : _____

AUTOR : _____

GÉNERO : _____ ESPECIE: _____

NACIONALIDAD: _____

a) ¿Qué sucedió luego que uno de los navios pasó la linea equinoccial a la parte del Sur?

b) ¿Cómo se llamaba el Óceano Pacífico en tiempos del Inca Garcilaso?

c) ¿Cómo fue apresado el indio?

d) Los españoles querían saber en qué tierra se hallaban y cómo se llamaba el lugar, ¿qué respondió el indio que los veía con asombro y temor?

e) ¿Desde que año más o menos se comenzó llamar Perú a estas tierras?

LIBRO IV, CAPÍTULO XIIIs Criaban los hijos sin regalo ninguno

Los hijos criaban extrañamente, así los Incas como la gente común, ricos y pobres sin distinción alguna, con el menor regalo que les podía dar. Luego que nacía la criatura la bañaban con agua fría para envolverla en sus mantillas y cada mañana que le envolvían la habían de lavar con agua fría - y las demás veces, puesta al sereno. Y cuando la madre le hacía mucho regalo tomaba el agua en la boca y le lavaba todo el cuerpo salvo la cabeza, particularmente la mollera, que nunca llegaban a ella. Decían que hacían esto para acostumarlos al frío y al trabajo y también para que los miembros se fortaleciesen.

No les soltaban los brazos de las envolturas por más de tres meses, porque decían que soltándolos antes los hacían flojos de brazos.

Tenían los siempre hechados en sus cunas, que era un banquillo mal aliñado, de cuatro pies. Y un pie era más corto que los otros para que se pudiese mecer. El asiento o lecho donde echaban al niño era de una red gruesa (para que no fuese tan dura, si fuese de tabla) y con la misma red lo abrazaban por un lado y otro de la cuna y lo

liaban para que no se cayese de ella. Al darle la leche - ni en otro tiempo alguno - no los tomaban en el regazo ni en los brazos, porque decían que haciéndose, a ellos se habituaban a mamar todo el día y se criaban sucios, con vómitos (...) que, cuando hombres, eran comilones y glotones. Decían que los animales no estaban dando leche a sus hijos todo el día ni toda la noche, sino a ciertas horas.

La madre propia criaba a su hijo. No se permitía darlo a criar por gran señora que fuese, si no era por enfermedad. Mientras criaban se abstenían del coito, porque decían que era malo para la leche y encanijaba a la criatura.

Si la madre tenía bastante leche para sustentar al hijo, nunca jamás le daba de comer hasta que lo destetaba, porque decían que ofendía el manjar a la leche y se criaban hediondo y sucios.

Cuando era tiempo de sacarlos de la cuna, por no traerlos en brazos les hacían un hoyo en el suelo, que les llegaba a los pechos. Forrábamos con algunos trapos viejos y allí los metían y les ponían delante algunos juguetes en que se entretuviesen. Allí dentro podía el niño saltar y brincar, más en brazos no lo habían de traer aunque fuese hijo del mayor curaca del reino. Ya cuando el niño andaba a gatas, llegaba por un lado u otro de la madre a tomar el pecho y tenía que mamar de rodillas en el suelo, empero no entrar en el regazo de la madre. Y cuando quería el otro pecho le señalaban que rodease a tomarlo, por no tomarlo la madre en brazos.

La parida se regalaba menos que regalaba a su hijo. Porque en pariendo se iba a un arroyo - o en casa se lavaba con agua fría y lavaba a su hijo y se volvía a hacer las haciendas de su casa, como si nunca hubiera parido. Parían sin partera. Ni lo hubo entre ellas. Si alguna hacía oficio de partera, más era hechicera que partera.

Esta era la común costumbre que las indias del Perú tenían en el parir y criar a sus hijos, hecha ya naturaleza, sin distinción de ricos a pobres ni de nobles a plebeyas.

COMPRENSIÓN Y COMENTARIO

TÍTULO : _____

AUTOR : _____

GÉNERO : _____ ESPECIE: _____

NACIONALIDAD: _____

1. ¿Cómo criaban los incas a sus hijos?

2. ¿Compara aquellas costumbres con las que existen ahora? ¿Qué diferencias y semejanzas encuentras?

3. ¿A qué se refiere la expresión Criaban a los hijos sin regalo alguno?

4. ¿Qué defectos evitaban los incas al criar a sus hijos de esta manera?

5. ¿Había diferencias entre la crianza de los niños nobles y plebeyos, pobres y ricos?
